

Eleana Harin Proo Méndez\*

## Relaciones de poder en la gestación comercial en México. Un análisis interdisciplinario desde la etnografía digital

### Power relations in commercial surrogacy in Mexico. An interdisciplinary analysis using digital ethnography

**Abstract** | Commercial surrogacy, established in Mexico since 1997 as part of the international reproductive market, found in digital environments a relevant setting for its promotion and interaction with various actors, especially due to its intensified use during the COVID-19 lockdown. This study explored the meanings that gestating women constructed in two digital spaces during part of that period. Through digital ethnography and non-participant observation, the following topics were analyzed: typology of gestating women, mutual support in adverse circumstances, discourses focused on being-for-others, and underlying power relations. The interpretation of the data, based on Foucault and Bourdieu's theorizing on power and feminist epistemology, revealed that these processes impose physical and emotional norms that prioritize those who demand the practice over the well-being of pregnant women. It is therefore, suggested, that emerging digital meanings normalize relationships of subordination that persist over time and may possibly be reproduced in *offline* environments. Finally, the analysis is an interdisciplinary approach between sociology and feminist theory that contributes to the international literature on the potential of digital ethnography as a method for understanding the formation of meaning even in adverse contexts.

**Keywords** | surrogate women | surrogacy | digital ethnography.

**Resumen** | La gestación comercial, establecida en México desde 1997 como parte del mercado reproductivo internacional, encontró en los entornos digitales un escenario relevante para su promoción e interacción con diversos actores, sobre todo por su uso intensificado durante el confinamiento por COVID-19. Este estudio exploró los significados construidos

---

Recibido: 15 de enero, 2025.

Aceptado: 4 de septiembre, 2025.

\* Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM.

**Correo electrónico:** eleaneproo@politicas.unam.mx

Proo Méndez, Eleana Harin. «Relaciones de poder en la gestación comercial en México. Un análisis interdisciplinario desde la etnografía digital.» *INTER DISCIPLINA* vol. 14, n° 38 (enero-abril 2026): 87-109.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2026.38.93517>

por mujeres gestantes en dos espacios digitales durante ese periodo. Mediante etnografía digital y la observación no participante, se analizaron los siguientes temas: tipología de las gestantes, acompañamiento mutuo en circunstancias adversas, discursos centrados en el *ser-para-los-otros* y relaciones de poder subyacentes. La interpretación de los datos, desde la teorización sobre el poder de Foucault y Bourdieu y con la epistemología feminista como base, reveló que estos procesos imponen normas físicas y emocionales priorizando a quienes demandan la práctica sobre el bienestar de las gestantes. Se sugiere, por tanto, que los significados digitales emergentes normalizan relaciones de subordinación, las cuales se sostienen en el tiempo y posiblemente se reproducen en entornos fuera de línea. Por último, el análisis es un abordaje interdisciplinar entre la sociología y la teoría feminista contribuyendo a la literatura internacional sobre el potencial de la etnografía digital como método para la comprensión de la formación de sentido incluso en contextos adversos.

**Palabras clave** | mujeres gestantes | gestación comercial | etnografía digital.

## Introducción

LA INDUSTRIA DE LA GESTACIÓN COMERCIAL<sup>1</sup> es una práctica destacada durante los últimos años en el contexto internacional y, de manera paulatina, ha ido cobrando fuerza en el panorama mexicano. Este proceso sucede cuando una mujer accede a gestar para otras personas, quienes asumirán la paternidad y/o maternidad de la niña o niño(s) nacidos por este procedimiento (CBE 2017, 6). Las modalidades más conocidas colocadas en el centro del debate sobre su regulación o prohibición en diversos países giran en torno a si se lleva a cabo de manera remunerada o sin pago para la gestante, así como en el origen de la carga genética del embrión, donde puede intervenir otro mercado reproductivo como la donación de óvulos y espermatozoides.

Al ser un fenómeno global creciente desde su incursión en la vida social en la década de los años 80, los debates académicos sobre la gestación comercial se abrieron paso de manera predominante en disciplinas como el derecho y la bioética, abarcando discusiones sobre cómo se podría regular de manera efectiva y cuáles son las implicaciones éticas en su aplicación. Sin embargo, ha sido desde

**1** También conocida como *gestación subrogada* o *sustituta*, *gestación para otros* o *vientres de alquiler*. El nombre otorgado a esta práctica responde, la mayoría de las veces, a un posicionamiento político respecto al análisis o postura ante este fenómeno. En el caso de quienes están a favor de su práctica y regulación tienden a llamarla *gestación subrogada* o *gestación para otros*, acepciones que separan la representación de madre y su posibilidad de reclamar al embrión que gestan. Por su parte, quienes optan por una postura contraria, se refieren a ella como *vientres de alquiler* o *explotación reproductiva* enfatizando la relación económica de estos acuerdos. En este artículo se usará el término "industria de la gestación comercial" por considerarlo cercano a la descripción de la práctica, sin desligarla de su contexto económico-global.

la antropología y la sociología como se ha abordado en profundidad la comprensión de las experiencias de las mujeres gestantes en estos acuerdos,<sup>2</sup> destacando casos en la India (Pande 2009; Rudrappa 2015; Deomampo 2016; Das 2019), en España (Rivas Rivas y Álvarez Plaza 2020) y en México (Schurr 2017; Olavarría 2018a y b; Hovav 2020).

La producción académica en el tema ha sido fundamental para documentar las experiencias de las gestantes y, en algunos casos, de otros actores involucrados, junto con las estructuras económicas, culturales y sociales en las cuales se enmarcan; pero aún es poca la atención puesta en cómo estas narrativas se trasladan o se entrelazan con las interacciones en entornos digitales. Autoras como Schurr (2017), Pérez (2018) y Olavarría (2018b) habían advertido, con estudios en México, sobre la relevancia de las redes sociodigitales para la promoción de la práctica y el reclutamiento de mujeres por estos medios, haciéndolo de manera descriptiva, pero sin que estos espacios en línea sean el foco principal del análisis.

En este sentido, en la revisión de literatura se encontró que el estudio del cruce entre la gestación comercial y los entornos digitales se divide en dos ejes principales: por un lado, el análisis de las representaciones provenientes de las agencias intermediarias, la publicidad y el *marketing*, así como las estrategias empleadas para la legitimación de la práctica —es el caso de Heredia (2018), Rodríguez-Otero y Villa-Rueda (2023) en México; y de Martínez-Sánchez, Jareño-Ruiz, de-Gracia-Soriano y Navalón-Mira (2021) en España.

Por otro lado, se hallaron trabajos enfocados en el papel de los entornos en línea como generadores de comunidad y redes de conexión social de diversos actores implicados, los cuales se agruparon en dos líneas principales. La primera refiere a las experiencias de las gestantes y en cómo el uso de plataformas digitales e Internet repercuten en su construcción de sentido y en la forma de interactuar con otros actores durante sus procesos de subrogación; al respecto se encuentran las publicaciones de Teman (2018) en Israel; Ortega Vázquez (2020) en México; Yeshua-Katz y Khvorostianov (2021) en Rusia, y Kranner (2022) en Argentina. La segunda línea aborda la construcción de significados por parte de las personas solicitantes, entre los escritos destacan los de Ariza (2017) en Argentina, y Daskalaki y Apostolidou (2021) en Grecia y Chipre.<sup>3</sup>

**2** Objeto de estudio en el cual me interesé para realizar este trabajo.

**3** Aunque no directamente vinculados con las bioeconomías, otros estudios muestran un campo paralelo sobre maternidad digital resultando relevantes al destacar que buscadores web, foros, plataformas y otros espacios digitales se han consolidado como la principal fuente de información para mujeres embarazadas y madres primerizas, así como para conformar redes de apoyo en esta etapa, lo cual incide en las formas de experimentar el embarazo. Es el caso de Muñoz y Ariza (2021) y Echeverri y Durán (2022) en Colombia, y Palomar y Contreras (2022) en México.

El estudio de la gestación comercial en relación con las interacciones en línea, aunque incipiente, es una vertiente interdisciplinaria en desarrollo, la cual permite comprender cómo se experimentan estos procesos en diversos contextos. Destaca el trabajo de Heredia (2018), quien analiza un sitio web corporativo en Argentina y muestra cómo el discurso bioeconómico recurre a las nociones de *riesgo* para fomentar el consumo y a la de *autonomía* para legitimar la práctica, al resaltar la libertad de elección de gestantes, quienes además son de origen mexicano, lo anterior visto desde un modelo liberal individualista.

Por su parte, Teman (2018) estudia los discursos en redes sociodigitales en Israel e identifica una “historia única” idealizando este tipo de embarazo, promovido por empresas para generar expectativas en futuras gestantes. Finalmente, Yeshua-Katz y Khvorostianov (2021) analizan los discursos de gestantes rusas en grupos en línea y las estrategias construidas para afrontar el estigma social que recae sobre ellas, vinculado con la ruptura del modelo familiar tradicional, con el papel del dinero en sus experiencias y con el rechazo de la práctica por parte de la Iglesia ortodoxa.

Entre los principales aportes de estos estudios resalta la atención puesta en los significados e interacciones en línea y su posible repercusión en las experiencias de las gestantes desde una lectura crítica, la cual incluye discusiones sobre el poder, la bioeconomía y la manera de afrontar tales estructuras. En este sentido, la presente investigación comparte este eje central para reforzar las bases de investigaciones futuras, dentro y fuera de línea, para así poder abordar otras bioeconomías reproductivas.

A esta fusión entre interior y exterior de la línea, desde la irrupción de las redes sociodigitales a la vida cotidiana, se suma la relevancia adquirida durante el aislamiento social por COVID-19, el cual evidenció su uso como forma usual de comunicación emergente —sobre todo, para quienes tuvieron acceso a ellas—,<sup>4</sup> así como por su importancia para reforzar la conexión social y satisfacer demandas de información, comunicación y entretenimiento.

Por otro lado, la pandemia también exacerbó las problemáticas relacionadas con la gestación comercial a nivel global y local, lo cual se evidenció en el caso

<sup>4</sup> Los datos señalan que entre 2020 y 2023, 97 millones de personas en México —es decir, 81.2% de la población de 6 años o más— tenían acceso a Internet. Además, el 81.4% de la población utiliza teléfonos móviles conectados a la red, apuntando a haberse convertido este dispositivo en parte constitutiva de la vida cotidiana, especialmente en el sector urbano (ENDUTIH 2024). No obstante, estos estudios deben tomar en cuenta la brecha digital expresada en “inequidades sociales en materia de acceso, uso y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)” (Alva de la Selva 2015, 266) y destacar que la apropiación tecnológica es un tema pendiente en la agenda de los derechos digitales en nuestro país.

de la empresa ucraniana BioTexCom, haciendo viral, mediante sus redes sociodigitales, la situación de algunos padres contratantes imposibilitados de recoger a los bebés nacidos por encargo en Kiev debido al cierre de fronteras, generando un foco mediático sin informar sobre la situación de las mujeres gestantes (BioTexCom 2020). Simultáneamente, en México se destacó el caso del abandono de gemelos nacidos por subrogación en la Ciudad de México, exponiendo la vulnerabilidad de la mujer gestante y los recién nacidos abandonados por la agencia intermediaria y los solicitantes (Olvera 2020). Aún en este contexto, algunos grupos feministas advirtieron sobre el aumento de la demanda de gestantes y el posible interés por participar en este papel, como alternativa a la precariedad e informalidad laboral que la pandemia trajo consigo.<sup>5</sup>

Investigar la gestación comercial supuso un desafío particular, dadas las condiciones en las cuales se desarrolló este estudio. A la dificultad impuesta por la pandemia se sumó el estigma social sobre las mujeres gestantes, dificultando el acceso a entrevistas, especialmente con aquellas que no están vinculadas como promotoras de agencias intermediarias. Esta investigación utilizó la etnografía digital como método para recabar datos cualitativos, familiarizarse con el lenguaje de los actores involucrados y las dinámicas de interacción desarrolladas en espacios digitales. El objetivo general consistió en explorar los significados construidos por algunas gestantes, participantes en dos espacios de interacción en línea, en torno a sus cuerpos y a la experiencia misma de gestar para otros, con el fin de comprender cómo estos significados configuraron sus experiencias, actitudes e interacciones frente a dicha práctica.<sup>6</sup>

## Contexto de la gestación comercial

En México, la práctica es legal en Tabasco desde 1997 y en Sinaloa desde el 2013; en tanto está prohibida explícitamente en Coahuila y Querétaro. En el resto de las entidades, la gestación comercial no aparece como figura legal. En este contexto, se enmarca la proliferación de diversas agencias internacionales, dedicadas a procesos de reproducción humana asistida, las cuales promueven la práctica

<sup>5</sup> Asociaciones internacionales como la Coalición contra el Tráfico de Mujeres y Niñas para América Latina y El Caribe (CATWLAC, por sus siglas en inglés) y la Coalición Internacional para la Abolición de la Gestación Subrogada (CIAMS, por sus siglas en inglés) advirtieron que la crisis económica podría ser un factor para el incremento del número de mujeres atraídas por la industria de la gestación comercial, debido a su situación de pobreza y explotación (Muñoz Vásquez 2020; Domínguez 2021; Proo 2023).

<sup>6</sup> La etnografía digital presentada en este estudio formó parte de una investigación doctoral más amplia (Proo 2023). Constituyó la primera etapa de la investigación, precedente a la aplicación de entrevistas en profundidad con mujeres gestantes, la mayoría de las cuales fueron contactadas a partir de la fase de observación no participante en entornos digitales.

como un proceso accesible y amigable, con publicidad dirigida especialmente a parejas extranjeras y homoparentales masculinas.<sup>7</sup>

En 2016, a través de la reforma al artículo 380 bis de su Código Civil, Tabasco limitó la práctica a parejas heterosexuales y mexicanas, y quienes pudieran acreditar mediante indicación médica “imposibilidad física para llevar a cabo la gestación uterina” (GIRE 2017, 21). La reforma también obligó a los notarios públicos a informar sobre los contratos de subrogación al Registro Civil; sin embargo, son pocos los datos oficiales conocidos sobre el número de procesos.

Pérez (2018) describe, como consecuencia de estas modificaciones legislativas, dos tipos de reacciones en el mercado internacional y nacional de la subrogación: por un lado, un “contraflujo migratorio”, Olavarría y Lestage (2016, citados en Pérez 2018) dan cuenta de esto, a través de diversas agencias estadounidenses, las cuales comenzaron a contratar gestantes mexicanas para residir y gestar en Estados Unidos; y, por otro, de las empresas que comenzaron a reubicarse en México debido a la alta demanda y a los costos inferiores ofertados aquí en comparación con el mercado estadounidense (Pérez 2018, 95).

Sobre las ganancias generadas a nivel global por esta industria, en el informe *Surrogacy market share report 2025*<sup>8</sup> se reveló que la facturación del mercado de la gestación comercial alcanzó los 6 mil millones de dólares en 2018. Sin embargo, en solo cuatro años, hacia el 2022, incluso en el contexto pandémico mundial, este nicho experimentó un notable crecimiento, elevándose su valor a 14 mil millones de dólares, representando un incremento de 8 mil millones USD. Además, se proyecta que esta cifra continúe en aumento hasta superar los 27.5 mil millones para el 2025, con un crecimiento anual del 24.5% (Surrogacy market 2023-2032).

Como se mencionó, este mercado recibió mayores beneficios económicos durante la pandemia, debido a la agudización de precariedad de las mujeres originarias de países en vías de desarrollo, las cuales se vieron atraídas por la remuneración de esta práctica:

Son jóvenes que han perdido su empleo en los sectores de la hostelería y el turismo y que ahora no saben cómo ganarse la vida. Ese es precisamente el riesgo: la pande-

<sup>7</sup> Las aproximaciones más cercanas provienen de la prensa, las cuales señalan que de 2016 a 2019, Tabasco registró 25 nacimientos por gestación comercial, en tanto Sinaloa tuvo 26 entre 2013 y 2019 (Amezcuca 2019). Estos acercamientos no toman en cuenta los casos no registrados.

<sup>8</sup> El *Surrogacy market share report 2025* se basa en datos reunidos entre 2014 y 2018. Contiene información obtenida de 13 compañías internacionales de subrogación ubicadas en 16 países, destacando Estados Unidos, Ucrania, India, Tailandia, Sudáfrica, Rusia, Nigeria y Kenia, por mencionar algunos.

mia ha aumentado la pobreza y las mujeres se encuentran entre las principales víctimas, tanto, que alquilar el útero puede convertirse en una especie de ‘teletrabajo’ atractivo. (Mariani 2020)

La gestación comercial es una de las industrias mejor proyectadas a nivel mundial y una promesa de ganancia para el mercado en México, donde algunas organizaciones de la sociedad civil y representantes del ámbito gubernamental —como la Suprema Corte de Justicia de la Nación en 2021—, se han pronunciado a favor de una regulación de la práctica a nivel federal, para crear las bases de una legislación con miras a ser reproducida de manera paulatina a nivel local.

No obstante, las prácticas sociales y culturales que una regulación de este tipo dejaría de atender serían la promoción de estereotipos en torno al embarazo idealizado, la reducción de las mujeres a su rol reproductivo, el recrudescimiento de sus condiciones socioeconómicas, así como aquellas denuncias que refieren, entre las más comunes, a la ausencia de un consentimiento informado y libre de cualquier tipo de presiones, no solo económicas; la imposición de tratamientos hormonales; limitaciones en la decisión de interrumpir el embarazo o abandonar el acuerdo, así como la obligación de registrar al recién nacido(a) como hijo propio, para luego darlo en adopción (GIRE 2017; Ramos 2018; Proo 2023).

## **Las relaciones de poder, *seres-para-los-otros* y su reproducción en los espacios digitales**

Este estudio adopta un enfoque interdisciplinario combinando conceptos de la sociología y la teoría feminista, para explorar las dinámicas de poder en la gestación comercial en México, en entornos en línea, durante el periodo de aislamiento social en 2020-2021. El marco teórico conceptual en el cual se sostiene el análisis se construye con un enfoque específico en abordar las experiencias de las mujeres y las relaciones de poder que las enmarcan, desde una óptica foucaultiana y bourdieusiana.

Por otro lado, este trabajo reconoce la existencia de diversos ejes de dominación, los cuales traspasan las condiciones de las mujeres gestantes —como su origen étnico-racial, edad, cultura y situación económica, entre otros— interviniendo estos, de manera particular, en la configuración de su sentido subjetivo, pero también se muestra sensible a considerar su condición sexo-genérica como un factor clave en la discriminación compartida históricamente por las mujeres, identificada como la base de su opresión.

Otro aporte de la teoría feminista utilizado para la interpretación de datos fue la noción de *seres-para-los-otros*, concepción histórica y constituyente de la base cultural y estructural de las mujeres, cuyos cuerpos han sido considerados

como “la historia de una expropiación” (Lagarde 2015, 23). En el caso de la gestación comercial, este concepto resulta relevante dado que las normas establecidas regulan las actitudes de las gestantes, al imponerles directrices orientadas a satisfacer las expectativas de quienes las contratan, de las reclutadoras y los médicos. Como se demostrará más adelante, esta opresión sexo-genérica constituye una relación de poder específica dentro de este campo, donde las gestantes no son reconocidas como *seres-para-sí*, sino consideradas en función de las necesidades de otros actores.

En seguimiento al estudio de las relaciones de poder, estas se entienden como aquellas en las cuales un actor ejerce una influencia predominante sobre las acciones de otro. No obstante, Foucault también señala la posibilidad de resistencia y el desarrollo de estrategias de afrontamiento por parte de quien es dominado (Foucault 1988, 238-243). Esta perspectiva resulta útil porque no acude a determinismos en la comprensión de la acción social de los individuos. Es fundamental acudir, además, a los procesos *disciplinarios* que el autor definió como una forma de ejercicio de poder y dominación, “métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad” (Foucault 2024, 159).

En este sentido, las comunidades forjándose en los espacios digitales de gestación comercial pueden funcionar como dispositivos de normalización, en donde los individuos se ajustan a las normas implícitas de ese entorno. Como se verá más adelante, estas dinámicas redefinen el rol de las mujeres gestantes en términos normativos y de acción individual desde esquemas de control establecidos y reforzados constantemente por otros actores.

También se retoma la noción de poder económico de Pierre Bourdieu, definido como aquel capital que es “directa e inmediatamente convertible en dinero” (Bourdieu 2000, 135), así como la de poder simbólico, concebido como “competencia o autoridad legítima que debe esgrimirse en todos los mercados en los cuales el capital económico no goza de reconocimiento pleno” (Bourdieu 2000, 142). Ambos tipos de poder tienen un papel importante en términos analíticos sobre el tema aquí abordado, sobre todo al escudriñar las interacciones que mujeres encargadas de reclutar gestantes y personas solicitantes de la práctica tienen en estos espacios digitales.

La perspectiva bourdieusiana ofrece, además, abordar el lenguaje empleado en estos espacios como otra lucha de poder, en la cual las reclutadoras buscan representar la gestación comercial como un *acto autorizado* socialmente (Bourdieu 2001, 71). Para Luisa Posada, esto forma parte de lo que el sociólogo francés denominó “la paradoja de la doxa”, es decir, el orden establecido reproduciendo relaciones de dominación de manera sostenida a lo largo del tiempo y, paradójicamente,



camente, siendo aceptado “incluso en sus condiciones de vida más intolerables” (Posada 2017, 253).

Por último, para Forrest y Wexler (2023, 1), los entornos digitales se entienden como espacios virtuales accesibles a través de Internet permitiendo la participación de usuarios en distintas formas de interacción social, definidos sobre todo por su capacidad de inmersión mediante texto, voz o tecnologías que simulan la interacción física. Estas experiencias generan efectos reales, los cuales se trasladan a la vida cotidiana y a las interacciones presenciales. En este trabajo, se retoma tal conceptualización por destacar su capacidad interactiva y de entrelazar la vida digital con lo fuera de línea.

### **Etnografía digital. Decisiones metodológicas y abordajes éticos**

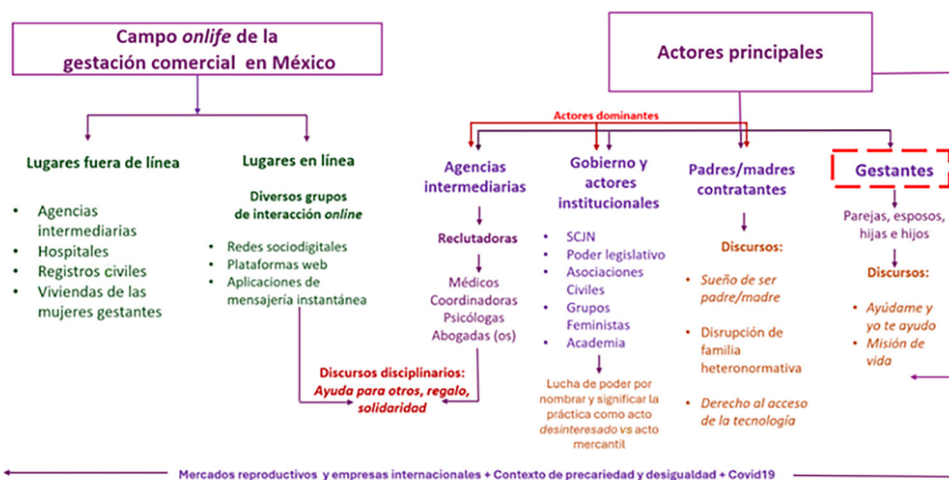
Para Bárcenas y Preza, la etnografía digital es un método de aproximación derivado de la etnografía tradicional manteniendo su relevancia interdisciplinar con un amplio potencial para la recolección de datos y la generación de conocimiento. Pero también, ante la aparición del campo antropológico, el cual entrelaza las interacciones dentro y fuera de línea; quienes investigan al respecto se enfrentan con nuevos retos en función de un campo, el cual se redefine constantemente y demanda adaptación en términos éticos, teóricos y metodológicos (Bárcenas y Preza 2019, 135-140).<sup>9</sup>

Por tanto, para realizar la etnografía digital de la gestación comercial en México, había que delimitar el campo de observación, esto se logró mediante el cruce del análisis de literatura previa —notas de prensa, ponencias, artículos de investigación, libros—, junto con datos obtenidos de un periodo previo de exploración etnográfica. En esta etapa se identificó una compleja red de relaciones, actores, discursos y prácticas realizadas fuera y dentro de línea. La información se condensó en un mapa conceptual, lo cual permitió delinear aún más qué y a quiénes dirigir el periodo de observación, en función del objetivo general de la investigación (figura 1).

Durante la fase exploratoria de la etnografía digital se emplearon perfiles personales de la autora en redes sociodigitales como Facebook e Instagram, enfocados en el tema de la gestación subrogada en México. En este primer acercamiento, se observó que las mujeres gestantes eran quienes más interactuaban, tanto entre ellas como con reclutadoras de agencias intermediarias. Los conteni-

<sup>9</sup> Entre estos desafíos, las autoras destacan plantear las preguntas sobre qué, quiénes, cuándo, dónde y cómo investigar el objeto de estudio; delinear las categorías de análisis para abordarlo, y la complejidad, la cual implica no poder convivir presencialmente en los espacios digitales.

Figura 1. Delimitación del campo antropológico *onlife* de la gestación comercial en México.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos mediante etnografía digital y literatura previa.

dos se organizaban principalmente en dos objetivos: a) ofrecer y demandar servicios de gestación subrogada en México, puesto que estos funcionan también como espacios de reclutamiento, y, b) compartir experiencias antes, durante y después de la gestación.

Posteriormente, se creó un perfil académico<sup>10</sup> para realizar una inmersión digital más prolongada y transparente. Con esta cuenta se accedió a distintos grupos en redes sociodigitales vinculados con el tema, una vez seleccionados aquellos a ser observados se estableció contacto con las participantes y se les informó sobre el estudio, lo cual permitió entrevistar a algunas gestantes en una segunda etapa de la investigación. En la fase final, se optó por la observación no participante con el fin de no alterar las interacciones naturales en estos entornos, caracterizados por la participación constante entre gestantes y personas interesadas en acceder a la práctica.<sup>11</sup>

**10** Esta decisión fungió como estrategia de seguridad y autocuidado digital, se tomó en respuesta a que uno de los perfiles con el cual se observó y con datos personales de la investigadora, recibió diversos mensajes de hombres extranjeros con contenidos sexuales no solicitados, así como acoso sexual de tipo anónimo. Por ello, el perfil académico ocultó datos personales como el número telefónico, pero expuso el nombre de la investigadora y objetivo de la investigación.

**11** Uno de los planteamientos éticos de la etnografía digital gira en torno a la observación no participante y sus implicaciones en la privacidad de comunidades digitales. Es importante señalar que al inicio de la investigación se llevó a cabo una inmersión previa para identificar y comprender las interacciones de los espacios seleccionados. Durante esta fase

Adicionalmente, se tomó la decisión de proteger los datos personales y privados de quienes interactúan en estos entornos debido a que los espacios seleccionados son supervisados por personas vinculadas con agencias intermediarias y las participantes comparten contenidos relacionados con sus experiencias personales. Por ello, también se optó por no revelar de manera explícita los nombres de estos espacios digitales de interacción, para evitar que los discursos expuestos y las identidades de quienes los enuncian pudieran ser localizados.

## Enfoque cualitativo, técnica de investigación e interpretación de datos

Por la naturaleza sociológica feminista de la investigación, esta tuvo un enfoque cualitativo con el fin de aproximarse a los significados subjetivos construidos y expresados por las gestantes participantes en espacios digitales de México. El periodo de inmersión etnográfica fue de un año, de marzo de 2020 a marzo de 2021. Asimismo, la recolección de datos se llevó a cabo mediante la técnica de observación no participante. Para su interpretación se realizó un análisis temático, elegido por su flexibilidad para identificar, analizar e informar patrones de significado repetidos y localizables de manera inductiva (Braun y Clarke 2018, 79).

Los espacios digitales fueron elegidos en función de la cantidad de interacciones al día, así como del número de integrantes que los conformaban. El primer grupo seleccionado se integraba por 225 participantes internacionales y nacionales, en su mayoría gestantes, reclutadoras, representantes de agencias intermediarias, personas buscando acceder a la práctica, y periodistas e investigadoras de otras universidades quienes así lo manifestaron. El segundo grupo estuvo constituido por 70 personas, con una dinámica parecida a la del anterior, pero con predominancia de mujeres gestantes mexicanas.<sup>12, 13</sup>

---

inicial no se interactuó con ni se presentó formalmente a las participantes, lo cual puede considerarse una forma de *lurking*. Sin embargo, una vez seleccionados los grupos, se buscó establecer una presencia más transparente con quienes los integraban, sin dejar de lado su confidencialidad y anonimato.

**12** Aunque son espacios digitales de interacción social, ambos escenarios se caracterizan por ser *públicos*; sin embargo, los enlaces para integrarse a ellos se pueden encontrar a través de una exploración en plataformas digitales, pero a la vez, son *privados* en tanto existe un acceso controlado por las y los administradores. Por tal motivo, se reforzó la decisión de mantener en el anonimato los datos de identificación para respetar su privacidad, pero, dado su carácter *público* se retoman algunos fragmentos de los discursos ahí vertidos.

**13** En esta fase de la investigación no se recabó formalmente la nacionalidad de las participantes, el contexto del estudio permitió inferir que la mayoría de las gestantes que participaban en estos espacios digitales eran mexicanas o residían en México. Esta inferencia se sustenta en estar dichos espacios explícitamente dirigidos a mujeres mexicanas y en el filtro aplicado por las administradoras, quienes indicaban pertenecer a agencias operativas en el país.

Para la interpretación de los datos se utilizó el marco teórico conceptual planteado y descrito en los primeros apartados del artículo, lo cual permitió la redacción final de los hallazgos. Sin el fin de parecer una lista exhaustiva, sino más bien representativa, se expondrán los resultados más significativos de cada una de las temáticas desarrolladas.

## Tipología de participantes en los espacios de interacción digital

Se identificó una tipología de gestantes participantes en espacios digitales de México basada en sus experiencias en este campo. Destacaron perfiles como las reclutadoras —mujeres con experiencia previa como gestantes, convertidas ahora en mediadoras del ingreso de nuevas participantes—; mujeres que deseaban gestar por primera vez, la mayoría motivadas por la crisis económica derivada del COVID-19; quienes buscaban repetir la experiencia y apelaban a su conocimiento previo del proceso; y mujeres en plena gestación, compartiendo dudas sobre salud, medicamentos y experiencias con las personas solicitantes, así como materiales gráficos o audiovisuales como ecografías, ultrasonidos, hormonas o periodos con sangrados.

Con menor presencia, interactuaban gestantes sin deseos de repetir la práctica; posibles contratantes —en su mayoría varones que expresaban su deseo de paternidad—; representantes de agencias como abogados o médicos, observadores anónimos y perfiles cuya identidad o intención no era explícita. Esta tipología permitió mapear las dinámicas de interacción y los roles configurados en estos entornos.<sup>14</sup>

## Los significados de la gestación. Entre la adversidad por la pérdida y las felicitaciones por el embarazo

En virtud de sus experiencias como gestantes durante COVID-19, las mujeres expresaron diversas situaciones con significados paradójicos entre sí; por un lado, algunas expusieron las pérdidas de sus embarazos y el acompañamiento mutuo en situaciones adversas, tales como sangrados o la interrupción del proceso por razones ajenas a ellas. Por otro, quienes resultaron en positivos luego de transferencias embrionarias son felicitadas por las reclutadoras como respuesta a una labor lograda y exitosa.

**14** No obstante, la observación no participante tuvo como principal limitante el acceso a datos sociodemográficos relevantes, fue el caso de las condiciones económicas, culturales o sociales de las gestantes, impidiendo profundizar en el contexto bajo el cual se enmarcaron sus experiencias compartidas.

Alma: Hola, quiero compartirles mi experiencia como gestante y mandarles todas las bendiciones a las chicas que llevan bebés en sus pancitas... El día de ayer acudí a mi cita de control prenatal y cumplí 16 semanas, debo decir que este tiempo fue complicado, porque además de los síntomas normales como ascos y mareos, pues constantemente me dolía la espalda y la barriga, así que podría decir que fueron meses complicados. Al final no se logró. (Alma,<sup>15</sup> gestante mexicana en curso que tuvo un aborto espontáneo durante su proceso como gestante. *Interacción en espacio digital* 2020).

Ana: Lo siento mucho. Asimismo fue mi caso. Muy parecido también, estuve como 15 días con sangrado y al final se perdió el embrión, pero como tú dices nosotras hicimos todo correcto. Tú estate tranquila. Sé cómo te sientes, yo sentía igual, pero mucho ánimo. (Ana, gestante que busca repetir el proceso. *Interacción en espacio digital* 2020).

En este tipo de interacciones, se dan ánimos entre ellas, intentando erradicar sentimientos de culpa, acompañándose de la afirmación de no ser ellas las responsables de la pérdida del embarazo. De esta manera, los discursos en torno a estas situaciones transitan por dos caminos: se observa cómo las gestantes, ante la experiencia de la pérdida, crean comunidad, se acompañan y construyen redes de solidaridad mutua, y, emerge un discurso que solo otorga reconocimiento público a aquellas quienes logran concretar el embarazo, especialmente desde la perspectiva de las reclutadoras, las cuales suelen describir sus experiencias en la gestación comercial como procesos satisfactorios con una carga simbólica de afectos y valores positivos.<sup>16</sup>

Adriana: ¡Guau! ¡Qué bonito! Muchísimos positivos este mes. Súper bendecido. Dios quiera que todas logren su sueño. Felicidades, chicas. (Adriana, gestante reclutadora. *Interacción en espacio digital* 2020).

Vania: Que hay crisis de posparto, sí la hay, a algunas mamitas les da, como a otras no. En ese caso debes tener acompañamiento psicológico hasta que estés bien, simplemente tienes que estar orgullosa por la excelente labor que hiciste, pues ayudaste

**15** Los nombres utilizados en este estudio son ficticios. Esta decisión responde a la necesidad de proteger la privacidad y los datos personales de las participantes. Al mismo tiempo, permite personalizar los testimonios y subrayar que las declaraciones analizadas provienen de sujetos y no únicamente de figuras abstractas referidas como "gestantes".

**16** Estos resultados coinciden con los hallazgos de Teman (2018), quien analiza cómo los discursos difundidos en redes sociodigitales en Israel reproducen una "historia única" de corte empresarial, que presenta la gestación comercial como una experiencia excepcional y perfecta. Este relato incide en las expectativas de las mujeres gestantes, aunque posteriormente contrasta con las experiencias reales que ellas mismas viven.

a un hogar a ser feliz. (Vania, gestante con experiencia. Se desconoce si quiere repetir el proceso. Interacción en espacio digital 2020).

Si bien estos discursos dan cuenta sobre el acompañamiento manifestado de manera digital entre gestantes intentando animarse ante las vicisitudes de sus embarazos, se observó que el no culminar estos procesos puede conllevar a sentimientos de culpa y autorregulación subjetiva, intentando argumentar que “hicieron todo de manera correcta”. Tales sentires se refuerzan mediante la felicitación explícita de las reclutadoras, quienes establecen las normas de comportamiento entre las participantes, cuando las transferencias embrionarias resultan en un positivo de embarazo.

### **Discursos disciplinarios y mapas emocionales: seres-para-los-otros**

A partir del análisis de los datos, se observó la promoción constante de la división cartesiana mente-cuerpo de las mujeres gestantes, resignificándolos como entidades separadas, configuradas en función de las demandas externas vinculadas con el proceso de gestación. El cuerpo se representa como un medio instrumental para llevar a cabo el embarazo, sujeto reiterativamente a la intervención médica y normativa. Los cuerpos de las gestantes son interpretados como lugares ajenos a las emociones y afectividad —sobre todo en relación con la emocionalidad que pudiera desarrollarse en torno a las niñas y niños nacidos por esta vía—. Así se expresa su cosificación:

La persona que se ofrece a ser subrogante debe tener una preparación emocional y psicológica de que ese bebé no es suyo genéticamente y que solo es la incubadora humana para poder traerlo al mundo, no se trata de solo ver el medio económico con el que muchas chicas piensan ganar dinero... no es como un embarazo propio y tiene más cuidados y responsabilidades. Es un compromiso con Dios y con uno mismo. (Patricia, reclutadora de gestantes. Interacción en espacio digital 2021).

La psique se concibe como un espacio a disciplinar, se promueve un distanciamiento emocional del embrión y se limita la formación de vínculos afectivos. A pesar de ello, las emociones y los afectos desempeñan un papel central en las experiencias de las gestantes. Entre ellos destaca el miedo emergente de las historias compartidas por otras mujeres sobre el momento de entregar a los niños y niñas nacidos a través de esta práctica.

Valeria: Estoy leyendo todo lo que escriben para guiarme más. Si hay depresión postparto cuando nace el bebé, ¿los papis estarán en todo momento cuando ya el inter-

cambio del bebido esté hecho? ¿Cómo hacen para no encariñarse con el bebé? Eso es lo que más temo. (Valeria, mujer que busca ser gestante. Interacción en espacio digital 2020).

Iris: Bueno, obviamente te encariñas, pero desde un principio estás consciente de que no es tuyo, que tiene una familia y que no se va a quedar contigo... Claro que quieres al bebé, pero el cariño es diferente... En mi caso han sido dos procesos y adoro a los bebés, pero no los extraño ni los recuerdo con tristeza, al contrario, me alegra mucho saber que están con sus familias y son felices y amados (Iris, gestante en dos ocasiones; se desconoce si busca serlo de nuevo. Interacción en espacio digital 2020).

Una de las percepciones más reiterativas en cuanto al temor de ser gestantes gira sobre la duda de si existe una conexión emocional entre ellas y las y los niños que gestan. Las reclutadoras y otras gestantes declaran que tal sentimiento no existió y reafirman discursos disciplinarios sobre la escisión mente-cuerpo. Otra preocupación frecuente entre quienes se postulan como gestantes por primera vez es el impacto psicológico que podría traer esta experiencia, como la depresión posparto. También se cuestionan si los padres contratantes ofrecerán apoyo emocional durante esta etapa. En respuesta, es común que no se garantice la presencia de los padres contratantes después del parto, pues se enfatiza en que la función de las gestantes como “mediadoras” del proceso termina con el nacimiento del bebé: “Tú no eres su mamá del bebé, eso lo tienes que tener claro, solo eres el medio para que llegue a los brazos de sus padres” (Rosario, reclutadora de gestantes. Interacción en espacio digital 2020).

En este contexto, emerge la percepción de las mujeres consideradas como *seres-para-los-otros* (Lagarde 2015). Esto significa que sus prácticas corporales se orientan a la satisfacción y culminación exitosa del proceso, lo cual las relega a un plano secundario en estos procesos, pues el centro de atención se sitúa en el nacimiento y entrega de las y los recién nacidos. Asimismo, se observó que algunas mujeres también priorizan el agrandar y satisfacer las demandas de los padres contratantes, incluso, suelen ser muy cautelosas al expresar sus malestares. Un caso ilustrativo es el de Miranda, una gestante en curso que enfrentó un aborto espontáneo. Tras la pérdida, la pareja que la había contratado manifestó su intención de reiniciar el proceso lo antes posible, sin considerar el estado físico y psicológico de ella:

El doctor no fue muy empático ante la situación y ante sus respuestas. Como que yo siento que la pareja no estuvo muy contenta o no sé y ahorita ya están buscando una nueva clínica, pero pues yo siento que sí, lo más viable es hacerle caso al doctor y esperar, pues, el mes que él nos dijo que teníamos que esperar. O sea, no irnos a otra

clínica donde se va a empezar un nuevo proceso y pues yo todavía tengo el sangrado. O sea, yo súper dispuesta a apoyarlos, pero sí, pues no quisiera cometer el error de que empezara un nuevo proceso sin dejar de pasar ese tiempo para una mejor recuperación. (Miranda, gestante en curso. Interacción en espacio digital 2020).

Para Marcela Lagarde (2015), el cuerpo de las mujeres en las sociedades patriarcales suele concebirse como un *objeto para-los-otros*. Este enfoque se refleja en algunos casos aquí vertidos, los cuales evidencian cómo las necesidades emocionales y corporales de las gestantes quedan subordinadas a los objetivos de este mercado reproductivo, lo cual refuerza las dinámicas de poder y subordinación subyacentes a las gestantes. Estos significados también sostienen los discursos disciplinarios que fijan las pautas normativas específicas de este tipo de embarazo, donde se les confiere una mayor responsabilidad a las madres gestantes, a diferencia de aquellos que suceden fuera de estos acuerdos.

### **“Los papitos son nuestra prioridad”: la expropiación del embarazo**

Aunque en estos espacios digitales, las interacciones predominantes fueron entre las propias gestantes, las reclutadoras —quienes también fungen como administradoras de estos entornos—, emplean diversas estrategias para dirigir los diálogos y establecer normas sobre lo que se puede expresar, así como ciertas prácticas corporales públicamente aceptables para las gestantes. Estas dinámicas de control se materializan mediante regaños, sanciones o incluso la expulsión de las participantes que no se ajusten a tales reglas.

Honestamente, me parece muy poco ético de parte tuya postularte con una persona que se atreve a compartir que la estafaron y que no quiere volver a pasar por lo mismo, cuando tú sabes perfectamente que no estás en condiciones de gestar, estás jugando con su tiempo y sus esperanzas. ¡¡Eso no se hace!!! En este grupo cuidamos muchísimo a los papitos. Porque las que ya hemos hecho proceso sabemos su gran anhelo de ser papás. Y no queremos que nadie, sea el factor que sea, los meta en problemas o, peor aún, hagan tratos poco buenos para ellos. Los papitos son nuestra prioridad. (Berenice, reclutadora de gestantes que fungió como gestante en una ocasión. Interacción en espacio digital 2020).

Desde una perspectiva foucaultiana, las disciplinas se centran en el cuerpo como un espacio político, donde quienes coordinan y vigilan las interacciones en estos espacios imponen normas sobre las conductas y afectos esperados de las mujeres gestantes, dirigidas al bienestar de los padres contratantes y los niños que gestan. Paradójicamente, una de las principales normativas impuestas gira



en torno a no desarrollar sentimientos respecto a las niñas y niños que se conciben, pero sí en cambio, a desarrollar empatía y cariño hacia las personas solicitantes de la práctica. En los casos observados, estos mecanismos disciplinarios son evidentes y reforzados, además, con el discurso médico como dispositivo que guía y dirige la actitud de las mujeres frente a un embarazo el cual, en muchos aspectos, les es expropiado. En este sentido, también se presentan casos de violencia obstétrica, en donde los malestares de las mujeres embarazadas se minimizan ante la imposición médica.

Pues ya nos dieron la noticia de que eran gemelos y que todo estaba bien. Yo no puedo señalar al doctor ¿no?, porque pues yo no sé de medicina o si eso fue correcto o no, pero lo que yo sí sentí es que después de estar las tres semanas en cama, como que fue algo, no sé, agresivo, yo hasta sentí molestias... Y el doctor dijo, “no, no se preocupe, de tres embriones que se le transfirieron, ya están dos colocados en el lugar donde va a ser su desarrollo y pues ya está todo bien”. Ese mismo día, llego a mi casa, me acuesto y cuando estaba acostada, haz de cuenta que empecé a sentir como, como que me mojaba y pues ya, era sangre. Entonces, todavía me recetó las inyecciones de cuerpo amarillo, me las estuve poniendo, me puse cinco inyecciones, pero ya en la segunda prueba, había bajado el nivel que se mide, y ese era el signo de que ya se había perdido el embarazo. (Karen, gestante en curso. Interacción en espacio digital 2020).

Se muestra cómo el embarazo en este campo es expropiado de las propias mujeres, pues además de conferírseles a quienes las contratan, también desde la institución médica se les despoja de sus saberes y sentires, para luego dotarlo de sentido como un producto mercantilizable. En este marco, se asigna a las mujeres un rol que las “esencializa a la reproducción” y que refleja una contradicción ontológica de la supuesta ruptura con el rol de la maternidad en los procesos de gestación comercial: no son madres, pero sí procreadoras reproductivas.

Otro eje de análisis llevado a cabo en la exploración de estas interacciones fue el rol del poder económico de las personas contratantes, así como el poder simbólico tanto de estos como de las reclutadoras, percibidas como vigilantes de aquello que puede expresarse en estos espacios de interacción. Ambos tipos de poder evidencian las relaciones de poder a las cuales las mujeres gestantes están sometidas:

Yo fui clara contigo. Y te dije. Hasta que salgas de la cirugía y pases la recuperación sabremos si puedes subrogar, pero tú no me haces caso. Los papitos necesitan empezar el proceso. No sé si entiendas que para ellos su tiempo es valioso. (Teresa, reclutadora de gestantes, fungió como gestante en una ocasión. Interacción en espacio digital 2020).

El poder simbólico que poseen las reclutadoras les confiere un lugar de enunciación jerárquico, por encima de las gestantes que realizan por primera vez estos procesos, lo cual expone su capacidad para legitimar las normas controladoras de los discursos y de las actitudes vertidas por las mujeres gestantes en estos entornos. Asimismo, las personas contratantes reafirman su facultad para dictar otras reglas disciplinarias. Tal es el caso de Jimena, quien en una de sus interacciones relató cómo después de un aborto espontáneo, quienes la contrataron le recriminaron los gastos que habían hecho durante su proceso.

El lunes, saliendo del doctor, me empezaron a hacer cuentas y a decir “es que gastamos \$120,000 y pues los medicamentos y todo lo que hemos gastado”, pero pues han gastado en el proceso como tal, o sea, en sí a mí ni me pagaron, o sea todo lo invertido fue en el proceso. Y pues saliendo de la clínica, sí fue así como que “bueno, pues en lo que pensamos si es que es un segundo proceso o no, pues regrésanos lo que te sobró de medicamentos, incluso la mamá de la señora me pidió hasta las vitaminas que me habían comprado, entonces yo sí les dije “oiga, pero yo todavía tengo sangrado ¿no? Entonces, pues con la pena, las vitaminas, considero que, sí me las tengo que quedar porque el sangrado es abundante”. (Jimena, gestante en curso. Interacción en espacio digital 2020).

De esta manera, quienes recurren a esta práctica reafirman su capacidad para establecer las normativas que rigen la participación de las mujeres en acuerdos de subrogación. En esta línea, junto con el papel de las reclutadoras y el curso médico, se establecen las directrices disciplinarias que moldean las prácticas y actitudes, tanto a nivel corporal como subjetivo, de las mujeres a lo largo de su involucramiento en el proceso.

Estas formas de dominación reproducen la desigualdad estructural que precede a estos acuerdos, no obstante, como se mencionó, en el caso de Jimena se aprecia una relación de resistencia en respuesta al vínculo de poder al cual está sometida, y donde ella responde con una negativa a devolver parte de las vitaminas, las cuales requiere para su recuperación después de haber dado negativo en la prueba de embarazo post transferencia embrionaria. Es de interés sociológico explorar, en otras investigaciones, cómo se configuran aquellas situaciones en las cuales las gestantes manifiestan sus necesidades y se resisten a estas imposiciones.

## Reflexiones finales

A lo largo de este artículo se expusieron algunos de los significados que gestantes, participantes en dos espacios de interacción digital sobre gestación comercial en México, construyeron en torno a sus cuerpos y al propio proceso. Estos

configuraron parte de sus interacciones, discursos y actitudes frente a la práctica, y revelaron un complejo entramado de relaciones de poder arraigadas en el campo digital observado. Se expuso, por ejemplo, el papel fundamental que tienen las reclutadoras de gestantes, quienes, a su vez, fungen como administradoras de estos entornos y están encargadas de reforzar las normas discursivas implícitas.

Estas relaciones asimétricas de poder se manifiestan en discursos disciplina-rios en torno a los cuerpos y subjetividades de las mujeres gestantes, mismas que son percibidas como *seres-para-los-otros*. Así pues, la característica principal de estos procesos refleja la priorización de las necesidades y expectativas de las personas contratantes, sobre las necesidades de salud física y mental de las gestantes. Estos hallazgos sugieren que los entornos digitales no solo facilitan la promoción y el reclutamiento para la gestación comercial, como lo demuestra la literatura, sino que también normalizan relaciones de subordinación probablemente reproducibles en las dinámicas fuera de línea. Al mismo tiempo, como posible estrategia de afrontamiento y resistencia a esas relaciones de poder subyacentes, se observó la construcción de comunidad y apoyo mutuo entre gestantes ante situaciones adversas.

Como limitación del estudio, se presenta la falta de profundización de algunas circunstancias en las narraciones vertidas en estos espacios en línea, dando pie a futuras investigaciones para abordar cómo estas estructuras se extienden a sus experiencias fuera de línea. Finalmente, esta investigación resaltó la relevancia de la etnografía digital como método potencial para la recolección de datos cualitativos. ■

## Referencias

- Alva de la Selva, Alma Rosa. 2015. Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223): 265-286, nueva época.
- Amezcuca, Melissa. 2019. Renta de vientres: explotación ilegal de mujeres. *El Universal*, 11 de octubre. <https://interactivo.eluniversal.com.mx/2019/maternidad-subrogada/index.html>. (Consultado, 23 de octubre, 2024).
- Ariza, Lucía. 2017. Informada, esperanzada, dudosa. Una etnografía virtual de la participación de mujeres con dificultades reproductivas en un foro argentino de ovodonación. *Cuadernos de Antropología Social*, 45: 71-91.
- Bárceñas Barajas, Karina y Nohemí Preza Carreño. 2019. Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo *Onlife. Virtualis*, 10(18): 134-51. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i18.287>.
- BioTexCom. 2020. How are things going at the Venice hotel now? Our babysitters are doing their best to cope with your little ones. *X*, 16 de abril. <https://x.com/>

- BiotexcomR/status/1250789040049262592. (Consultado, 20 de septiembre, 2024).
- Bourdieu, Pierre. 2000. *Poder, derecho y clases sociales*. Madrid: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, Pierre. 2001. *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- Braun, Virginia y Victoria Clarke. 2006. Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2): 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>.
- Comité de Bioética de España (CBE). 2017. *Informe del Comité de Bioética de España sobre los aspectos éticos y jurídicos de la maternidad subrogada*. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Children/SR/Surrogacy/Other/InformeComit%C3%A9Bio%C3%A9ticaEspa%C3%B1aspectos.pdf>. (Consultado, 6 de mayo, 2024).
- Das, Arpita. 2019. The womb as a biopolitical space: examining negative selection within the context of surrogacy. *International Journal of Feminist Approaches to Bioethics*, 12(2). <https://doi.org/10.3138/ijfab.12.2.04>.
- Daskalaki, Ivi y Anna Apostolidou. 2021. Digital encounters of surrogacy: nodes of a fictional ethnography. *Journal of Contemporary Ethnography*, 1-34. <https://doi.org/10.1177/08912416211031647>.
- Deomampo, Daisy. 2016. *Transnational reproduction: race, kinship, and commercial surrogacy in India*. Nueva York: New York University Press.
- Domínguez, Teresa. 2021. Vientres de alquiler: las mujeres embarazadas se encuentran en la categoría de mayor riesgo frente a COVID-19. *Periodismo alternativo*, 9 de abril. <https://nuevarevolucion.es/gestacion-subrogada-los-clientes-exigen-que-las-madres-de-alquiler-no-reciban-la-vacuna-contra-el-covid19/>. (Consultado, 18 de mayo, 2024).
- Echeverri Gallo, Catalina y Nicolasa Durán Palacio. 2022. Entramados discursivos de las maternidades contemporáneas a través de los contextos digitales. *The Qualitative Report*, 27(90): 1908-1933. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2022.5683>.
- ENDUTIH. 2024. *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2023*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), 13 de junio. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENDUTIH/ENDUTIH\\_23.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENDUTIH/ENDUTIH_23.pdf). (Consultado, 20 de diciembre, 2024).
- Forrest, Katherine B. y Jerrold Wexler. 2023. *Is justice real when “reality” is not?: Constructing Ethical Digital Environments*. Londres: Academic Press.
- Foucault, Michel. 1988. El sujeto y el poder. En Hubert Dreyfus y Paul Rabinow (eds.), *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: UNAM, 227-244.

- Foucault, Michel. 2024. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. 10ma reimpr. México: Siglo XXI Editores.
- Grupo de Información en Reproducción Elegida A. C. (GIRE). 2017. *Gestación subrogada en México. Resultados de una mala regulación*. CDMX: GIRE.
- Heredia, Candela Rocío. 2018. Maternidad subrogada, autonomía y tecnología: pensando la economía de las propiedades vitales. *Question*, 59: e082. <https://doi.org/10.24215/16696581e082>.
- Hovav, April. 2020. Cutting out the surrogate: caesarean sections in the Mexican surrogacy industry. *Social Science & Medicine*, 256: 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113063>.
- Kranner, Catalina. 2022. *Tecnología, género y (re)producción: una etnografía digital sobre las prácticas de tecnología de reproducción humana asistida y gestación por sustitución en Argentina*. Tesis de maestría. Freie Universität Berlin.
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. 2015. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI Editores.
- Mariani, Antonella. 2020. Biopolitica e società. Utero in affitto, mercato non stop. *Avvenire*, 27 de octubre. <https://www.avvenire.it/attualita/pagine/utero-in-affitto-mercato-non-stop>. (Consultado, 30 de octubre, 2024).
- Martínez-Sánchez, Wilfrid, Diana Jareño-Ruiz, Pablo de-Gracia-Soriano y Alba Nava-lón-Mira. 2021. Asequibilidad y calidad de la atención reproductiva transfronteriza desde la perspectiva de las agencias mediadoras de gestación por sustitución en España. *Investigación & Desarrollo*, 29(1): 155-177. <https://dx.doi.org/10.14482/indes.29.1.306.87>.
- Muñoz Vásquez, Elizabeth. 2020. Crecerá “alquiler de vientres” por crisis económica tras COVID-19. *Desinformémonos.org*, 4 de agosto. <https://desinformemonos.org/crecera-alquiler-de-vientres-por-crisis-economica-tras-covid-19/>. (Consultado, 15 de agosto, 2024).
- Muñoz-Zapata, Doris Elena y Gladys Rocío Ariza Sosa. 2021. Maternidades contemporáneas y redes sociales virtuales: “No era la única que estaba pasando por eso”. *Trabajo Social*, 23(1): 225-248. <https://doi.org/10.15446/ts.v23n1.86615>.
- Olavarría, María Eugenia. 2018a. La gestante sustituta en México y la noción de trabajo reproductivo. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 4: e144, enero. México. <https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.144>.
- Olavarría, María Eugenia. 2018b. *La gestación para otros en México. Parentesco, tecnología y poder*. CDMX: Gedisa y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Olvera, Graciela. 2020. Nico y Mateo, gemelos de siete meses abandonados en Hospital General. *Milenio*, 1 de octubre. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/nico-mateo-gemelos-meses-abandonados-hospital>. (Consultado, 25 de octubre, 2024).

- Ortega Vázquez, Cecilia Janeth. 2020. *¿Hacia una autonomía reproductiva? Implicaciones del trabajo reproductivo en la red*. Tesina de maestría. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. TesiUAMI. <http://tesiuami.izt.uam.mx/archivos/UAMII23487.pdf>.
- Palomar Vereá, Cristina y Karla Alejandra Contreras Tinoco. 2022. Medios digitales y producción del género: el embarazo en tres sitios virtuales. *Revista de Investigaciones Feministas*, 13(1): 195-206. <https://doi.org/10.5209/infe.75310>.
- Pande, Amrita. 2009. Not an 'angel', not a 'whore': surrogates as 'dirty' workers in India. *Indian Journal of Gender Studies*, 16(2): 141-73. <https://doi.org/10.1177/097152150901600201>.
- Pérez Hernández, Yolínliztli. 2018. Gestación subrogada: una revisión etnográfica para contribuir al debate en México. *Debate Feminista*, 56: 85-109, año 28. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2018.56.05>.
- Posada, Luisa. 2017. Sobre Bourdieu, el *habitus* y la dominación masculina: tres apuntes. *Revista de Filosofía*, 73: 251-257. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602017000100251>.
- Proo, Eleana. 2023. *Las experiencias de cinco mujeres gestantes en la industria de la subrogación en México: significados de la práctica en un campo en tensión*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramos, Claudia. 2018. Gestación subrogada: Morena apuesta por regular en lugar de prohibir. *Animal Político*, 10 de diciembre. <https://animalpolitico.com/sociedad/gestacion-subrogada-morena-regulacion>.
- Rivas Rivas, Ana María y Consuelo Álvarez Plaza (eds.) 2020. *Etnografía de los mercados reproductivos: actores, instituciones y legislaciones*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Rodríguez-Otero, Luis Manuel y Alma Angélica Villa-Rueda. 2023. Representaciones virtuales de la gestación subrogada en clínicas y agencias privadas mexicanas. OBETS. *Revista de Ciencias Sociales*, 18(2): 343-64. <https://doi.org/10.14198/obets.23799>.
- Rudrappa, Sharmila. 2015. *Discounted life: the price of global surrogacy in India*. Nueva York: New York University Press.
- Santiago, Ana. 2017. La sociedad de control: una mirada a la educación del siglo XXI desde Foucault. *Revista de Filosofía*, 73: 317-336. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602017000100317>.
- Schurr, Carolin. 2017. From biopolitics to bioeconomies: the art of (re-)producing white futures in Mexico's surrogacy market. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(2): 241-262. <https://doi.org/10.1177/0263775816638851>.
- Temán, Elly. 2018. The power of the single story: surrogacy and social media in Israel. *Medical Anthropology*, 38(8): 599-611. <https://doi.org/10.1080/01459740.2018.1532423>.

Yeshua-Katz, Daphna y Natalia Khvorostianov. 2021. “Only my husband and my doctor know. And you, girls”. Online discussions of stigma coping strategies for Russian surrogate mothers. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(21). <https://doi.org/10.3390/ijerph182111325>.